

En total, se ha procedido a analizar 16 frutas. El estudio se refiere a dos quinquenios: 1957/58 - 1961/62 y 1962/63- 1966/67, y el período agrícola 1967/68. Cabe destacar, tal como se especifica en el sector de Hortalizas, Verduras y Legumbres, que productos tales como Frutilla, Melón y Sandía no son considerados por la Secretaría de Agricultura como Frutas, propiamente dicho. Su examen está en ese sector. También se advierte que, con respecto a la Uva, no se ha tomado en consideración la destinada al consumo familiar directo, denominado "para mesa", debido a que no se discrimina la producción (para mesa o para vinificar). Se da un total global.

Total general.- En estos valores está excluida la Uva para Mesa. Durante los primeros cinco años estudiados, obtenemos un promedio para el quinquenio de 1.530.000 toneladas del total de frutas. El análisis anual nos fija variaciones que marcan una tendencia oscilante en ascenso. En el segundo lapso, el promedio alcanza a 1.750.000. La relación muestra un incremento de 220.000 toneladas. Individualmente, los años del segundo ciclo fijan un trienio inicial con leyes variantes, luego se produce un interesante avance, que se confirma en el año final. Por ello la tendencia es oscilante ascendente, igualando características del precedente, en este concepto. El año 1967/68 denota un sentido de afirmación en la tendencia general. La producción total llegó prácticamente a 2.100.000 toneladas. Esto marca una diferencia positiva de 350.000 sobre el segundo quinquenio y de 550.000 sobre el primero. De esta forma, obtenemos, en términos globales, una tendencia ascendente de tipo sistemático.

0
 H.421
 A22
 (42)

Banana.- En los primeros cinco años verificamos una progresión de tipo logarítmica. Con una tímida producción inicial de 2.600 toneladas, en el último año alcanzó a más de 47.000. Así obtenemos un promedio quinquenal de 14.600 toneladas. Lógicamente, la tendencia es ascendente y sistemática. En el segundo ciclo quinquenal las cosas se modifican, dado que existen altibajos. Se obtuvo un promedio de casi 75.000 toneladas. Ello fija un avance sobre igual ciclo anterior de 60.000 toneladas. Sin embargo, pese a la oscilación operada, tenemos una tendencia con claro avance en la producción. Sin contarse aún con cifras oficiales, las referencias obtenidas estiman a la campaña del período 1967/68 sobre una base de 150.000 toneladas de producción. En esta forma tendríamos: la comparación con los quinquenios anteriores señalaría alzas de 75.000 sobre el ciclo precedente y de 135.000 sobre el primero. En términos de tendencia general este producto se define con clara firmeza. Las áreas de mayor producción nos muestran a Formosa y Salta; con valores medianos tenemos a Corrientes, Chaco, Jujuy y Misiones. En el resto del país es prácticamente nula.

Cereza y Gyinda.- Señaló un nivel de 2.600 toneladas. La variación anual fija una tendencia oscilante en declinación. En el segundo quinquenio el promedio marca una nueva baja. Entre ambos la caída llega a 600 toneladas. En los períodos anuales marca una situación igual al ciclo anterior. Su tendencia es oscilante en declinación. Finalmente, el año 1967/68 marca una muy leve variante. Prácticamente se mantiene al nivel del promedio del segundo ciclo quinquenal. En general, tendríamos una tendencia inicialmente declinante, con perspectivas de leve estabilización. Las zonas de mayor producción corresponden a Buenos Aires y Mendoza, donde se concentra un poco masivamente. En otras provincias se obtienen pequeñas producciones, de un volumen relativo. En el resto del país la producción es nula.

Ciruela.-- Fijó un nivel de 40.000 toneladas como promedio del primer quinquenio. Las variantes anuales indican oscilaciones, marcando caída en el trienio inicial, para luego recuperar, aunque quedando el último período por debajo del año ~~1967/68~~ inicial. Así, la tendencia es oscilante levemente declinante. En el segundo lapso, el promedio asciende, cubriendo las 46.000 toneladas. Avanza en 6.000 sobre el precedente. Los valores interciclo denotan aumento sistemático en los tres primeros años, luego tiene una baja y, finalmente, acusa un importante repunte. Fija una tendencia ascendente. El año 1967/68 no da otro paso de avance. Presenta un alza de 16.000 toneladas con respecto al segundo quinquenio. Con relación al primero, el incremento es de 22.000 toneladas. La tendencia general es de incremento sistemático. Las principales zonas de mayor producción están en Buenos Aires y Mendoza. En el nivel de mediano volumen se ubica Santa Fe. En las provincias de Catamarca, Córdoba, Chubut, La Rioja, Neuquén, Río Negro y San Juan hay producciones pequeñas. En el resto del país no tiene relevancia.

Durazno.-- Cubrió las 153.000 toneladas como promedio en el primer ciclo quinquenal. Los años señalan variantes. La tendencia es oscilante ascendente. En los segundos cinco años, comprobamos un valor promedio de 180.000 toneladas. Acusa ello un aumento de 27.000 toneladas. En los años, el ciclo fija oscilaciones marcadas. La tendencia es oscilante ascendente. Con respecto a 1967/68 se verifica una producción de 208.000 toneladas. Comparada con los promedios precedentes marcan alzas de 28.000 y 55.000 toneladas. En términos generales la tendencia acusa un alza sistemática. Las zonas de mayor producción pertenecen a Buenos Aires, Mendoza y Santa Fe. En niveles de mediana producción tenemos a La Rioja, Río Negro y San Juan. En otras 5 provincias se observan pequeñas reducciones. En el resto del país la producción es prácticamente nula.